

Salmos de Ascenso

Semana 8 – Viernes

Salmo 132:13-18

Después de que se estableció la morada de Dios, el arca descansó en el templo y el reino de David también se estableció. El resultado son las bendiciones que Dios le da al hombre. El Salmo 132, versículos 13 al 18 dicen: “Porque Jehová ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí. Este es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido. Bendeciré abundantemente su provisión; A sus pobres saciaré de pan. Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes, Y sus santos darán voces de júbilo. Allí haré retoñar el poder de David; He dispuesto lámpara a mi ungido. A sus enemigos vestiré de confusión, Mas sobre él florecerá su corona.” Esta es la conclusión de esta sección. Está llena de las provisiones de Dios, las bendiciones de Dios.

El versículo 13 dice: “Porque Jehová ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí.” Sion es donde Dios ejerce poder, y Dios ha elegido a Sión como su morada, de acuerdo con su deseo. Dios dijo: “Este es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido” (v. 14). ¡Qué gozo! ¿Quién está viviendo en la iglesia hoy? El Señor. ¿Quién está en el poder? El Señor. ¿Quién es la realidad? El Señor. ¿Quién es poderoso? El Señor. En la vida de la iglesia, no podemos ver nada más, sino a Cristo y siempre a Cristo. Este es un cuadro hermoso de la iglesia edificada con Cristo en medio de ella. El reino de Cristo está establecido y Él está gobernando. No vemos nada más que Cristo y siempre a Cristo.

El Salmo 132, versículos 15 al 18 dicen: “Bendeciré abundantemente su provisión; A sus pobres saciaré de pan. Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes, Y sus santos darán voces de júbilo. Allí haré retoñar el poder de David; He dispuesto lámpara a mi ungido. A sus enemigos vestiré de confusión, Mas sobre él florecerá su corona.” ¡Debemos regocijarnos y ser felices! Cuando el Señor haya ganado su morada y su testimonio de acuerdo con su poder, su bendición será abundante. En ese momento, las provisiones espirituales en la vida de la iglesia serán abundantes (v. 15). Aquellos que luchan por el Señor y que son siervos del Señor, o que son responsables por los hermanos, ahora están cubiertos con salvación, ¡oh, qué salvación! Esta es la bendición que han obtenido al mantenerse firmes para el testimonio del Señor (v. 16). Al mismo tiempo, ya no es, “Y se regocijen tus santos” (v. 9), sino “Y sus santos darán voces de júbilo” (v. 16). La victoria del Señor debe manifestarse en el testimonio de la iglesia, y el Señor mismo debe ser manifestado por la iglesia (v. 17). Los enemigos del Señor serán humillados y se avergonzarán, y la corona en la cabeza del Señor brillará intensamente para iluminar a todos, y el poder del Señor irradiará brillantemente sobre la superficie de toda la tierra (v. 18).